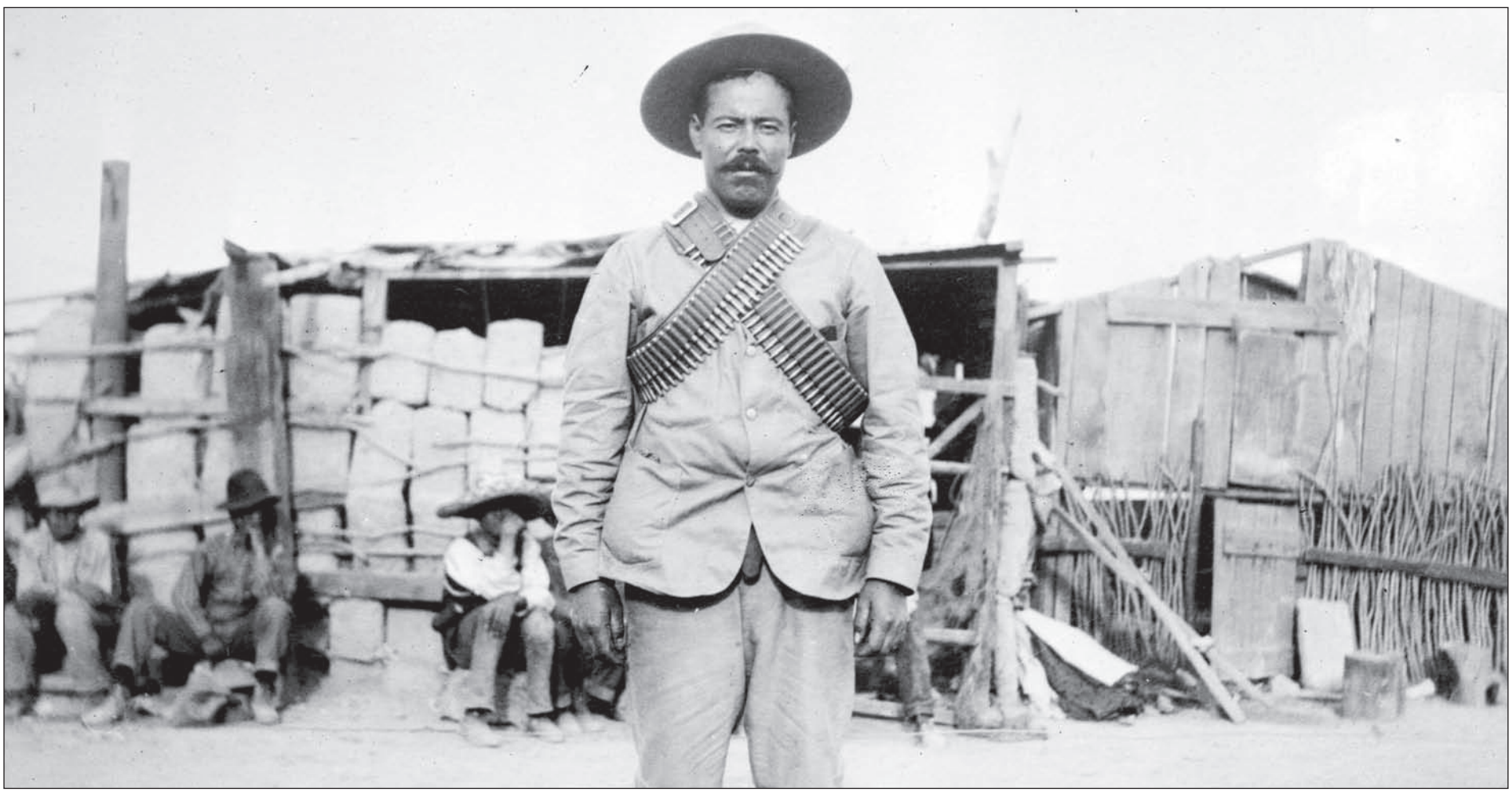
CENTRO INAH MORELOS

401
Enero 31, 2010

La Jornada Morelos

el tlacuache

SUPLEMENTO CULTURAL



Perla Jaimes Navarro

Francisco Villa y Columbus: apuntes para una relectura

El 9 de marzo de 1916, a las 4: 45 de la mañana, el 13° destacamento de Caballería que acampaba en el pueblo de Columbus, Nuevo México, situado a unos cuantos kilómetros de la frontera con México, despertó de manera abrupta, ante los gritos de *¡Viva Villa!, ¡Viva México!* A esta hora, la mayor parte de los soldados dormían y casi todos los oficiales a cargo estaban en sus casas, por lo que los primeros momentos del enfrentamiento fueron caóticos.

Tomados por sorpresa, los *gringos* fueron en un primer momento incapaces de responder al ataque. Seguramente no entendían qué hacía un grupo de mexicanos gritando vivas a un general que pocos meses antes había sido completamente derrotado, y sobre todo en *su* lado de la frontera. Una vez recuperados de esta primera impresión los estadounidenses se organizan y hacen frente al grupo invasor, que al fracasar en su propósito salen del lugar alrededor de las 6: 30 de la mañana.

Aunque les toma relativamente poco tiempo organizarse, las tropas destinadas a la persecución de los atacantes tiene poco éxito.[1] Logran internarse unos ocho kilómetros en suelo mexicano antes de perderles el rastro en la inmensidad del desierto. Este ataque fue el detonante de lo que se ha llamado la Expedición Punitiva, comandada por el general John J. Pershing, quien posteriormente dirigiría a las tropas estadounidenses en la Primera Guerra Mundial y que estuvo casi un año merodeando por todo el estado mexicano de Chihuahua con el propósito de capturar a Francisco Villa y eliminar a sus seguidores. [2]

Entender las causas por las que Villa se "atreve" a atacar una población estadounidense durante los años más cruentos de la Revolución Mexicana y en un momento en que México no podía permitirse el lujo de sostener una guerra con la potencia que era Estados Unidos ha sido el interés de varios estudiosos de este periodo de la historia de México. Este trabajo tiene como propósito revisar las diferentes teorías que tratan de explicar este suceso, sus causas y consecuencias.

Francisco Villa y los Estados Unidos

Durante años Villa mantuvo estrechas relaciones con comerciantes, reporteros y políticos norteamericanos. Desde el inicio de la revolución, cuando peleaba a favor de Francisco I. Madero y a su vez este gobierno apoyaba el movimiento, su principal abastecedor de armas era este país. Con el asesinato de Madero y la llegada al poder de Victoriano Huerta este apoyo se reforzó, ya que el movimiento estaba ahora encaminado a derrocarlo y esto armonizaba con las ideas del entonces presidente, Woodrow Wilson, que veía en Huerta a un carnicero.[3]

Según Friederich Katz, el gobierno de Wilson apoyaba a Villa no sólo por su afán de derrocar a Huerta. Veía en él al próximo presidente de México. Debido a su capacidad de mando y la disciplina que imponía a sus tropas era adecuado para garantizar la seguridad de empresarios extranjeros que tenían negocios en el país. Aunado a esto, era el único jefe revolucionario que no exigía alguna clase de impuesto, préstamo forzoso o confiscación de bienes a los extranjeros, dejando caer en manos de la oligarquía mexicana, a la que sí había confiscado sus bienes, el costo de su revolución.[4] Debido a su carisma era objeto de la atención de los medios de comunicación estadounidenses, que bien o mal hablaban constantemente de él. Fue el único jefe revolucionario que permitió que reporteros lo acompañaran en sus batallas, tomaran fotografías y redactaran extensos informes respecto a ellas[5]. Incluso firmó un contrato con el productor Harry E. Aitken para la realización de una película respecto a su persona y su revolución, la cual llevaría por título *The Life of the General Villa*, la cual resultó un éxito y contribuyó a acrecentar su fama.

Resulta interesante en este punto aclarar que Francisco Villa era prácticamente un analfabeta. Tenía rudimentos en lectura y escritura y sabía contar, pero no sabía nada de relaciones públicas. Aún así entendía el gran poder que los medios de comunicación ejercen sobre las masas y como tal los usó para acrecentar su fama.

Esta relación cordial con Estados Unidos se mantuvo hasta 1915, cuando el gobierno de este país reconoció a Venustiano Carranza como presidente *de facto* al ser el único capaz de organizar un gobierno nacional. Con el apoyo a Carranza, Villa se vio abandonado y esto se puso de manifiesto a finales de este año, en las últimas batallas libradas por la División del Norte, principalmente la de Agua Prieta, en Sonora, batalla que Villa aseguraba haber perdido debido al armamento defectuoso que previamente Estados Unidos le había vendido y la concesión que hizo al ejército de Álvaro Obregón para entrar a Sonora a través de Arizona y así atacar a su ejército.[6]

Tras esta batalla los generales Terrazas, Banda, Ávila, Limón, Paliza y Andalón se rindieron, quedando disuelta la famosa Di-

›

‹

visión del Norte. Sólo Villa y unos cuantos seguidores continuaban la lucha. Es en este momento en que sucede el ataque.

La *invasión* de Pancho Villa

Para el ataque a Columbus Villa dividió sus fuerzas, unos 500 hombres, en dos bandos. Uno de ellos, a cargo de Pablo López y Candelario Cervantes entraría directamente al pueblo y el otro, a cargo de Francisco Beltrán y Martín López atacaría a la guarnición, que en ese momento se encontraba dormida, mientras que Villa permanecería en las afueras del pueblo esperando apoyar sólo en una situación extrema.

Existen diferentes hipótesis que tratan de explicar los motivos de Villa para la invasión a Columbus. Diversos autores en diversas fuentes mencionan desde motivos puramente personales hasta estrategias de orden político y militar.

Desde el campo de los novelistas tenemos autores que han explicado las causas de la invasión de una manera "libre", es decir, incorporan elementos literarios y llegan a sacrificar la realidad histórica a favor de la historia que quieran contar o que al lector le gustaría.[7] Friederich Katz, en su obra sobre Villa hace un recuento de las diferentes versiones y diversos testimonios de los testigos presenciales y de otros que dijeron serlo.

Uno de los posibles motivos de Villa para atacar Columbus parece ser el de capturar a Sam Ravel, comerciante y traficante de armas con quien anteriormente había tenido tratos y lo había estafado. Testimonios de diversos testigos como la familia de Ravel o los huéspedes de uno de sus hoteles, el cual fue atacado por López y Cervantes informan que era buscado por estos. No lo encuentran porque previamente este había salido al El Paso a una cita con su dentista. Posteriormente, se dirigen al banco de la ciudad y tratan de abrir las cajas fuertes, lo que no logran al no tener dinamita con qué volarlas. Ante el ataque de los pobladores, los villistas abren fuego e incendian inmuebles, algunos propiedad de Sam Ravel. Sin embargo, esto hace que sean visibles para el ejército estadounidense y por lo tanto un blanco fácil de atacar.

La hipótesis más defendida sostiene que se trató de una maniobra de Villa para poner en evidencia a Venustiano Carranza, de ponerlo "entre la espada y la pared" provocando un conflicto entre México y los Estados Unidos. Si rechazaba la intervención estadounidense se exponía a una declaración de guerra por parte del país vecino. Si la favorecía, Villa se encargaría de iniciar una campaña de desprestigio acusándolo de ceder territorio a los estadounidenses. [8]

Otra hipótesis que ha circulado involucra al gobierno alemán, interesado en desviar la atención de Estados Unidos de la guerra en Europa. Al ser el principal proveedor de armas a los países aliados constituía un gran obstáculo para su triunfo en la guerra. Se dice que años antes este gobierno le había ofrecido a Huerta apoyo para crear un golpe de estado en México y una declaración de guerra a Estados Unidos, cosa que no llegó a término. Se dice además, que esta vez el gobierno alemán trató de pactar con Villa a través de espías, que al parecer le ofrecieron dinero a cambio de atacar Columbus. Otras versiones aseguran que el ataque fue patrocinado por empresarios estadounidenses que, deseosos de crear una situación tensa entre ambos países con el fin de convertir a México en un protectorado estadounidense y así ejercer mayor control en la industria, le pagaron a Villa para que atacara el lugar.[9]

En este punto cabría preguntarse si es realmente factible pensar que Villa se habría prestado a hacer algo así. Sobre todo a la alianza con los americanos, a quienes guardaba tanto rencor. Por otro lado sería interesante preguntarnos también si el antiguo jefe de la División de Norte, uno de los ejércitos más poderosos que ha existido, realmente tenía necesidad de ser contratado como mercenario a sueldo.

Mientras tanto, la facción que ataca a las fuerzas militares aún desprevenidas se topa más tarde con una feroz resistencia. Este destacamento estaba mucho mejor equipado que los atacantes, por lo que rápidamente pudieron sobreponerse, pese a lo sorpresivo del ataque. Hacia las 6: 30 de la mañana los villistas se retiraron, dando por terminada la invasión alrededor de las 7: 30, tras tres horas de batalla.

No existen datos concretos respecto a las víctimas de este ataque. Aunque los informes estadounidenses mencionan que del lado americano hubo 17 muertos mientras que del lado villista hubo más de 100, no existen pruebas que confirmen estos datos. Además se tienen indicios de que los oficiales estadounidenses tendían a exagerar cifras en los informes a sus superiores con el fin de obtener mayores méritos.

Aunque este ataque distó mucho de ser una victoria para Villa y por supuesto no fue ni remotamente una batalla comparable con aquellas que tuvo en el mejor momento de la División del Norte, como la toma de Zacatecas en 1914, sí atestiguó el resurgimiento de Villa como jefe y estratega, y desmintió los informes que decían que estaba acabado. De pronto, la amenaza que Carranza creía extinta resurgía, poniendo al país en la mira de uno de los países más poderosos del mundo.

> ***Llueve hacia arriba. La gallina muerde al zorro y la liebre fusila al cazador. Por primera y única vez en la historia, soldados mexicanos invaden los Estados Unidos.***
> ***Con la descuajaringada tropa que le queda, quinientos hombres de los muchos miles que tenía, Pancho Villa atraviesa la frontera y gritando ¡Viva México! asalta a balazos la ciudad de Columbus.***
>
> ***Eduardo Galeano***

La Expedición Punitiva

Una de las consecuencias que trajo consigo el ataque de Villa es la llamada Expedición Punitiva por parte de Estados Unidos en territorio mexicano. Días después del ataque el gobierno estadounidense hizo circular la noticia de que Villa contaba con un ejército de más de 3, 000 hombres dispuestos a atacar y solicitaron permiso a Carranza para ingresar a territorio mexicano y dar caza a Villa y su "ejército".

Con el fin de evitarla Carranza había lanzado días antes una expedición al mando de Luis Gutiérrez con el propósito de dar caza a Villa él mismo. Con este fin también refrendó un tratado que tenían ambos países desde el siglo XIX que consistía en permitir la entrada al país vecino en busca de criminales que en su huida se hubieran internado en él. [10]

Sin embargo, valiéndose de este mismo tratado, el 16 de marzo ingresó a territorio mexicano una fuerza compuesta por 5, 000 soldados y oficiales equipados con la más alta tecnología de la época consistente en aeroplanos, motocicletas, tanques y en menos de un mes se internaron hasta 500 kilómetros en territorio mexicano, a pesar de las protestas de Carranza, que había advertido al gobierno de Wilson que estas acciones desencadenarían la guerra. Cosa que no ocurrió, ya que a ninguno de los dos convenía esta situación. Wilson, por su compromiso con la guerra en Europa, a la que ingresaría sólo un año más tarde y Carranza, que debido a la situación que reinaba en el país, consideraba un suicidio entablar hostilidades con esta nación.

Durante meses las tropas de Pershing buscaron a Villa por todo el estado de Chihuahua sin lograr encontrarlo. A pesar de que en abril de 1916, en un enfrentamiento con fuerzas carrancistas fue herido en una pierna y su recuperación demoró varios meses no lograron su propósito. Esto quizá debido a la complicidad de los chihuahuenses, que protegían a Villa y proporcionaban pistas falsas. En cierto momento se despertó un sentido nacionalista y las protestas ante la presencia de las tropas, además de las peticiones de salida de las mismas no se hicieron esperar, como ocurrió en Parral, al Sur del estado, el punto más lejano al que lograron arribar.

En vista del escaso éxito que la expedición había conseguido y ante la inminencia del ingreso de Estados Unidos en la guerra europea, en febrero de 1917, casi un año después de la entrada a Chihuahua, el ejército de Pershing salió tal y como entró: sin el prisionero que tanto anhelaban. Pasaron meses persiguiendo con todo su equipo a cuestas a un hombre que viajaba demasiado ligero. Un hombre que se ocultaba en las montañas que conocía palmo a palmo[11] y sobre todo, contaba con el apoyo de la gente.

Para Pancho Villa esta expedición fallida significó su resurgimiento como líder revolucionario. Al momento de la retirada de la expedición controlaba buena parte del norte mexicano y era aclamado como héroe por la gente. Esta posición la mantendría hasta 1920, cuando depone las armas ante la caída de Carranza y la conservará hasta el día de su muerte.

Conclusión

La incursión de Villa en territorio estadounidense no fue una acción irracional. Pasó mucho tiempo planeándola, seguramente alimentada por el deseo de venganza. Pero en vista de sus dotes de estratega analizó bien sus posibilidades antes de actuar.

La principal razón al atacar a Estados Unidos fue, citando a Friederich Katz, provocar un conflicto entre el gobierno de Carranza y Estados Unidos. Forzarlo a definir su posición respecto a este país al tiempo que ponerlo ante la decisión de defender la soberanía de México y rechazar la presencia norteamericana, aunque eso significara una declaración de guerra, o aceptarla y ponerse en evidencia ante todo un país, al tiempo que confirmaría el "pacto secreto" que existía entre Carranza y Wilson y que Villa venía denunciando. Esto lo refuerza el hecho de haber atacado una ciudad pequeña. Si su único motivo hubiera sido la venganza habría buscado atacar una ciudad más importante económica o políticamente en la que su acción tuviera mayores repercusiones, y no un pequeño asentamiento urbano, como era Columbus.

Perla Jaimes Navarro está adscrita al proyecto *La percepción boliviano-peruana de la Revolución Mexicana: representaciones, redes y prácticas culturales*, en el Centro INAH-Morelos.

Columbus, Nuevo México, después del ataque de Pancho Villa en 1916

Bibliografía

• GALEANO, Eduardo. *Memoria del fuego III. El siglo del viento,* México, ed. Siglo XXI, 1996
• KATZ, Friederich, *Pancho Villa, Tomos I y II*. México, Ed. Era, 2007
• MATUTE, Álvaro. *Memoria e imagen de la Revolución Mexicana. Articulación y desarticulación textual,* en Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México, Martha Beatriz Loyo (editora), México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, vol. 24, 2002.
• MEYER, Jean. *La Revolución Mexicana*. Traducción de Héctor Pérez Rincón. Ed. Tusquets, 2002.
• RAMOS, Martha E. *La élite militar revolucionaria en México. Sus orígenes socioculturales y ligas personales,* en Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México, Martha Beatriz Loyo (editora), México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, vol. 11, 1998.

4 ›

Presencia de las Bellas artes en la vida de los pueblos

Arte y desarrollo social

Víctor Cumpa

Hoy, en los inicios del siglo XXI, reactualizamos esas ideas dentro de nuestra propuesta de exponer un análisis objetivo, reflexivo, crítico y constructivo, y de explicitar, desde una visión universal, los aportes de las bellas artes en América Latina, al descubrirlas y proponerlas como uno de los ejes impulsores del proceso de transformación de nuestra sociedad.

Dicho análisis incursiona en el pensamiento filosófico de los autores en pintura, grabado, fotografía, escultura y diseño, valorándolas y calificándolas en el contexto del desarrollo social, educativo y docente de nuestro pueblo, dejando de lado el simple enfoque informativo de los trabajos en exposición. Descubre, a través de una visión y contrastación regional y global, la correlación e influencias que podría ejercer la obra producida en el continente, a lo mejor paradigmática, en creadores de otras sociedades.

Papel de las Bellas artes

Todas las épocas resultan oportunas para repensar sobre el rol de los actos creativos estéticos de los hombres; por consiguiente la de hoy, los repiensa por constituir productos de fenómenos sociales que pueden convertirse en prontas e imprescindibles consecuencias históricas, como en su momento los fueron aquellos movimientos que dieron paso a su renacer en el siglo XV y a su trascendencia tecnicista a fines del siglo XIX.

El correlato existente entre la política y las artes en general en el continente, aún no ha sido sistemáticamente estudiado. Su papel en la vida de nuestros pueblos, no ha sido aún investigado. La literatura en bellas artes, sólo acumula una notable documentación descriptiva e informativa de las exposiciones plásticas en nuestra capital. Consecuentemente debemos esclarecer que no sólo hay que encontrarlas integradas a su materialidad estética como producto, sino, en esencia, a su funcionalidad, a su servicio, a su influencia en la inteligencia de los hombres; es decir a su efectividad como producto final.

Corresponden a una categoría del conocimiento que aquí las ubicamos en el peldaño más alto del acto creativo: ser motivadoras y partícipes del acto emocional constructivo y transformativo de nuestra realidad. Cederles esta valoración es ubicarlas en el lugar legítimo en que se ubican las demás disciplinas.

Coherentes con este repensamiento de las disciplinas que aquí nos animan, es que las enfocamos en función del ámbito sociológico, político y filosófico, enmarcada en su actuación en la vida de los pueblos.

Las Bellas artes en el contexto de las sociedades

Las sociedades no han podido vivir sin la presencia de las representaciones y manifestaciones espirituales de los hombres traducidas en expresiones de alta sensibilidad. En ellas se ha hecho presente no sólo la necesidad de comunicar sugerencias objetivas, sino también la necesidad de transmitir ideas y conceptos propios, cuyas más altas formas de cristalización concreta, son las necesidades de participar del gobierno y el poder.

Ha existido una correlación comunicativo-pensante entre el hombre y su entorno, la sociedad; la misma que, sucesivamente, en el proceso histórico, ha ido precisando reglas de juego educativo en las cuales se insertan las artes. Las manifestaciones culturales no sólo han sido meras concreciones materiales: han sido y son centros de participación de ideas. Las bellas artes, son una de esas manifestaciones.

Guayasamín. Llanto. (Ecuador)

Ubicándolas en la superestructura de la sociedad como componentes de la cultura y la educación, señalamos que ellas son nada más que instrumentos de la política y la ideología. La sociedad las adopta a determinada imagen y semejanza doctrinaria o filosófica. De ella surgen las ideas, principios, que impulsan el desarrollan de los pueblos hacia el cual los creadores han sido conducidos. Los creadores que han sentido la necesidad de comprometerse con los movimientos sociales, han registrado en sus obras esa intencionalidad cargada de política e ideología.

No ha habido sociedad alguna que no haya llevado hacia sí misma la intervención de sus creadores. Todas las sociedades nos muestran su presencia, a veces decisiva, en los procesos de reorganización de los Estados.

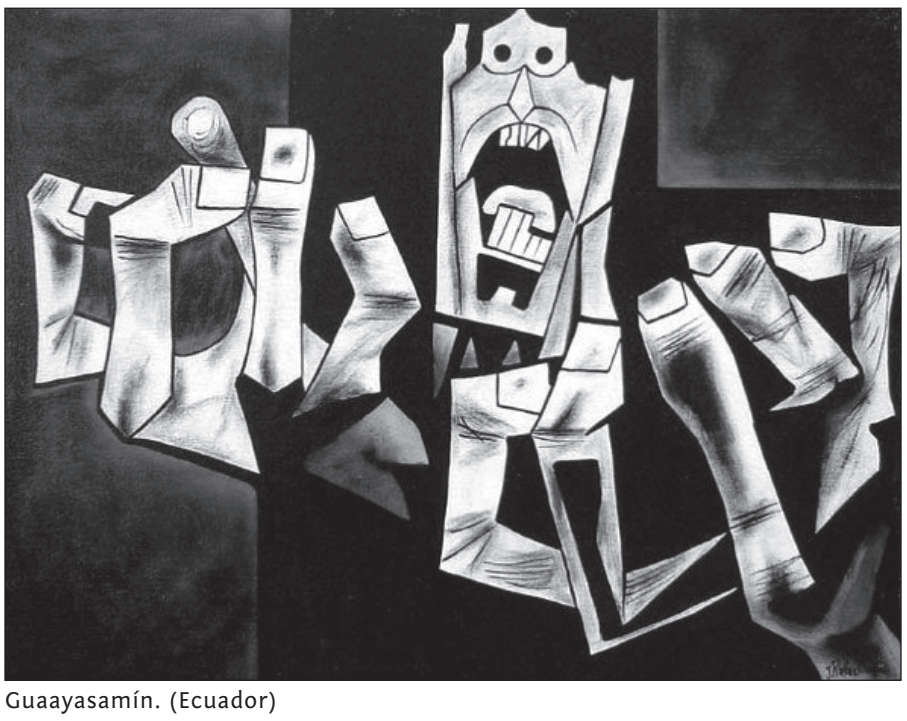
Los movimientos histórico sociales más relevantes acontecidos en el mundo han sido receptores de la vida dinámica con que actúan sus artistas e intelectuales, es decir sus politólogos y políticos, sus ideólogos y sociólogos, sus pensadores sociales, imbuidos de cierta férrea sensibilidad para cuestionar los sistemas económicos y políticos que presiden la vida social de los pueblos. Esta actitud receptiva es más palpable en los sectores de las artes, que en aquel que sólo vive insertado en el desenvolvimiento pragmatista y productivo.

Los creadores artísticos, necesariamente van incorporándose a las actividades políticas de sus naciones, pues no son ajenos a las inquietudes reivindicatorias de los pueblos. El producto artístico puede servir para motivar para motivar, reperfilar o rectificar acciones políticas. No contiene una sensación pasiva, como pareciera que la tuviera. Por sus características, el producto artístico participa educativamente creando nuevas condiciones actitudinales: es fuente estimuladora de nuevas conductas.

Más aún cuando los hechos sociales repercuten a nivel de Estado y de gobierno, cuando se refieren al cambio social. Cuando son sistemáticamente acogidos por sus miembros organizados, los creadores en artes no son ajenos a esas propuestas y pueden convertirse hasta en militantes de organizaciones políticas. Con su producción artística pueden o no proponer directa o indirectamente, contenidos reflexivos, en los que en sí mismos encontramos el pensamiento, la filosofía de sus autores.

Viendo así las cosas, el producto artístico surge de la experiencia vital de su creador y ella tiene como origen la experiencia social. El modo de desenvolvimiento de los componentes de una sociedad, repercute en los sentimientos y en las reacciones de los creadores. Todos ellos se registran en el resultado estético. Este es el resultado de las experiencias vividas.

La forma cómo los gobernantes conducen los destinos de los pueblos, no es ignorada por sus artistas e intelectuales, quienes, con opción militante o no, se posesionan, al igual que los hombres comunes y corrientes, de las experiencias de la vida social cotidiana.



Guaayasamín. (Ecuador)

El mural de la Catedral de Cuernavaca

Agnieska Dilawerska de Lagarde

En la nave principal de la catedral de la diócesis de Cuernavaca se encuentra el extenso mural que ocupa gran parte de la pared que sostienen los techos de la nave.

El mural fue pintado lo más probable en la primera mitad del siglo XVII después de que los mártires franciscanos de Nagasaki fueron beatificados (1627). En total mide 400 metros cuadrados. Perduró hasta la segunda mitad del siglo XIX, cuando durante la administración del párroco, el Bachiller Vito Cruz Manjarrez (1861-1862), se ordenó encalarlo. Fue descubierto durante el obispado de Monseñor Sergio Méndez Arceo, por el arquitecto Ricardo Robina[1] , quien dirigía las obras de remodelación de la catedral de Cuernavaca ordenadas por el obispo, de acuerdo con el proyecto arquitectónico del monje benedictino fray Gabriel Chávez de la Mora.

Es un mural narrativo que describe el camino de los 23 franciscanos condenados a crucifixión, que recorrieron en carretas y en barcas los 800 km de distancia entre Kioto y Nagasaki, lugar de su martirio. Entre ellos hubo 16 japoneses y 5 españoles, los que llegaron desde Filipinas. Estaba también el criollo mexicano Felipe de Jesús, quien después se convirtiera en el primer santo mexicano.

Hay una leyenda que dice, que el día del martirio, 5 de febrero de 1597, reverdeció una vieja higuera en la casa de la familia de San Felipe en México.

El mural está pintado al fresco. Podemos decir, que es una pintura naif. Es parte del arte sacro de la catedral, de la liturgia del camino al cielo. La corona y la palma agregados por el padre Gabriel Chávez de la Mora son los atributos de los mártires.

Hasta la fecha se sabe muy poco sobre la autoría del mural y el contexto socio-político de su creación. Según Luis Islas García[2], el autor del mural fue un artista nativo de Oriente, que residía en el convento de los franciscanos, y a quien ayudaron los artistas indígenas de la Nueva España.

Pero, el padre Diego Yuki, que fue director del museo de los mártires en Nagasaki opina que el mural de Cuernavaca fue pintado por los pintores locales mexicanos, que con toda probabilidad vieron pasar la embajada Hasekura (1612- 1620). Otra autora japonesa, Fukasaku, opina que el mural da la impresión de una pintura filipina. Sin embargo la forma de las cruces es japonesa .

Lo que podemos observar en el mural es una narración histórica pintada para describir el camino de los mártires desde Meaco (hoy Kioto) hasta Nagasaki. Los franciscanos condenados a crucifixión, para llegar a Nagasaki, recorrieron los 800 km en carretas jaladas por los bueyes y en barcazas custodiados por los guardias japoneses, que cumplían con la orden del emperador Hideyoshi [3], quien ostentaba el título de *Taiko*[4]. Así dice la orden "*Por cuanto estos hombres vinieron de los Luzones, de la isla de Manila, con título de embajadores y se dejaron quedar en la ciudad de Miaco predicando la ley de los cristianos, que yo prohibí los años pasados rigurosamente, mando que sean justiciados justamente con los xapones que se hicieron de su ley. Y así estos veinte y cuatro quedarán crucificados en la ciudad de Nangasaqui*[5].

El mural , forzosamente , nos obliga a reubicar históricamente a Cuernavaca del siglo XVII, por la que se atravesaban los caminos de militares y soldados que iban a Acapulco a embarcarse en el galeón rumbo a Manila[6]. La necesidad de pintar al fresco sobre una superficie de 400 metros, el martirio de Nagasaki en forma de una narración continua, habla de la importancia histórica de este acontecimiento para los franciscanos y los fieles de Cuernavaca, sobre todo, por el hecho de que entre los crucificados estaba Felipe de Jesús, futuro santo mexicano. La beatificación de San Felipe en 1627 contribuyó a que ya en 1629 se celebraron en México las fiestas del santo. A partir de entonces la figura de San Felipe constituye un elemento importante de la identificación cultural e histórica del criollo mexicano. Se convierte en un símbolo de lo propio de la sociedad mexicana, su presencia en los templos mexicanos al lado de la imagen de la Virgen de Guadalupe[7] significa que desde el siglo XVII ha sido uno de los íconos de la naciente sociedad de lo criollos mexicanos, que buscarán su identidad política y social a través de las imágenes de los santos. San Felipe es mucho más que uno de los símbolos de la religiosidad católica de los mexicanos. Sigue el camino trazado por la Vírgen de Guadalupe. Igual que la Virgen sale totalmente de los límites religiosos, y se convierte en el ícono de la identidad propia de los criollos mexicanos.[8] Es el primer santo mexicano que nació en la capital del virreinato novohispano a diferencia, por ejemplo, de Santiago de Compostela, que fue traído de España. Después de su beatificación, fue nombrado, en 1628, el patrón de la ciudad de México, capital del virreinato novohispano. Esto habla de su importancia política para México. Igual podemos observar en los sermones del siglo XVII las frases que describen a San Felipe como *santo de la patria (*mexicana*)*. Así , por ejemplo en 1640, se publicó el sermón dedicado a San Felipe de Jesús escrito por Miguel Sánchez, bachiller y famoso predicador[9]. En el sermón encontramos la siguiente frase: *"Si alguno quiere que renuncie derechos de la patria, ay que predico de un Santo de mi patria: yo los renuncio (…)"* . Otro interesante ejemplo viene de dos iglesias del Estado de México (una de ellas en el pueblo de San Lorenzo), dónde se encuentra en el altar principal, la figura de San Felipe al lado de la de Virgen de Guadalupe. Al respecto, la Dra Elisa Vargas Lugo comentó que las imágenes religiosas barrocas mexicanas tienen fuerte acento político.

La figura de San Felipe de Jesús hasta la fecha ha sido presentada en la historiografía mexicana casi exclusivamente desde el ángulo religioso. Sin embargo , parece evidente su importancia política en el proceso de formación de la identidad nacional de los criollos mexicanos.

Creo que hace mucha falta una publicación sobre testimonios felipianos en México colonial, al igual que las que se hicieron con la imagen de la Virgen de Guadalupe.

1. OTA MISHIMA, María Elena, "Veintiseis mártires de Nagasaki" . *Estudios de Asia y Africa*, vol.XVI, no.4,México, 1981,p.687
2. ISLAS GARCÍA, *Los murales de la Catedral de Cuernavaca, afronte de México y Oriente*, p.69
3. KNAUTH, L., *Confrontación transpacífica*, p.137: "El 8 de diciembre de 1596, después de la entrevista que tuvieron el daimyo Chokosabe Motochika (quien proporcionó protección al capitán del galeón *San Felipe* después de que naufragó en la bahía de Urado) y el magistrado Masuda Nagamori con Hideyoshi , se expidieron órdenes en la corte japonesa para arrestar a los "monjes de las Filipinas".
PACHECO, D., *Mártires en Nagasaki*, p.38
4. KNAUTH, L., *Confrontación transpacífica,*p.135. Además de Taiko, los autores españoles, como el cronista de Manila,Antonio de Morga, usan el nombre de Taicosama para nombrar al emperador Hideyoshi.
5. MORGA, A., *Sucesos de las Islas Filipinas,*p. 75
6. Vide: AGN, Reales Cédulas,vol. 49,exp. 241; YUSTE LÓPEZ, Carmen. *Emporios transpacíficos*(…) ,México, UNAM, 2007.
7. Vide: conferencia impartida por la Dra. Elisa Vargas Lugo durante el seminario de SCM ,el día 1 VI de 2009 , en la que presentó imágenes de dos iglesias del Estado de México dónde se encuentra en el altar principal , la figura de San Felipe al lado de la de Virgen de Guadalupe.
8. En la época colonial lo religioso y lo político está estrechamente vinculado. El virrey de la Nueva España ejercía su poder respetando los intereses de los dignatarios de la Iglesia mexicana, arzobispo y obispos. Así, por ejemplo, cuando hubo desavenencias entre el virrey, Marques de los Gelves (1621- 1624) y el arzobispo de México, fray Juan Pérez de la Serna, el virrey tuvo que disfrazarse para salir ocultamente del Palacio virreinal y se refugió en el convento de San Francisco.
9. TURRENT RODRÍGUEZ,M.Carmen.tesis "Los caminos ocultos en los murales de la catedral de Cuernavaca". p. 216

‹2 | Francisco Villa...

que la principal causa fue *vengar tanta ofensa y humillación de Estados Unidos a México a lo largo de la historia* que aunque suena interesante, no toma en cuenta otros aspectos de la historia y hace aparecer a Villa como un justiciero que cobra venganza.

Notas:
1. Katz, Friederich, T2, 2007, pp- 150- 154.
2. *Ibid, pp. 154.*
3. Katz, Friederich, T1, pp. 355.
4. *Ibid,* pp. 358- 359.
5. Matute, Álvaro, 2002, pp 6-8
6. Meyer, Jean, 1992, pp. 80- 83.
7. Por ejemplo, Ignacio Solares en su novela *Columbus* explica
8. Katz, Friederich, T2, pp. 140
9. *Ibid*, pp. 140- 141.
10. Katz, Friederich, T2, pp. 155.
11. Ramos, Martha, 1988, pp. 6

el tlacuache
CONACULTA • INAH
Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos
tlacuache.morelos@gmail.com
www.lajornadamorelos/suplementos/el-tlacuache

Organo de difusión de la comunidad del Centro INAH Morelos

Consejo editorial
Eduardo Corona Martínez
Paul Hersch Martínez
Gilberto López y Rivas
Ricardo Melgar Bao
Luis Miguel Morayta Mendoza
Hortensia de Vega Nova
Rafael Gutiérrez Yáñez
Jesús Monjarás-Ruiz

Coordinación editorial de este número:
Ricardo Melgar Bao

Coordinación de producción:
Luis Sánchez García

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores